

**BIBLIOFILIA Y CULTURA
EN LA RENAIXENÇA VALENCIANA:
CARTAS Y ARTÍCULOS DE ANTONIO CHABRET.**

**ITEM, MISCELÁNEA EPISTOLAR DE:
MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO, JOSÉ ENRIQUE SERRANO
MORALES, TEODORO LLORENTE, LUIS TRAMOYERES,
JOSÉ CEBRIÁN MEZQUITA Y EMILIO HÜBNER.**

Juan Antonio Millón Villena

En el año 1996 tuve la oportunidad de coordinar un monográfico de la revista saguntina *Braçal* dedicado íntegramente al Cronista Antonio Chabret Fraga¹. Allí, junto a varios artículos que repasaban su biografía, así como sus aportaciones a la historia medieval, arqueológica y religiosa, di a conocer una serie de artículos que Chabret fue publicando en diversas revistas a lo largo de su vida, y como complemento a aquel monográfico transcribí y prologué las cartas que entre 1886 y 1891 se cruzaron nuestro cronista y el entonces Jefe del Archivo de la Corona de Aragón, Manuel Bofarull i Sartorio².

Mi actual aportación, sigue en la línea que emprendí entonces, de búsqueda tras la correspondencia de Antonio Chabret y de rescate y publicidad de su escritura. Mi obsesión y el paciente

¹ *Braçal*, nº 14, Sagunto, 1996.

² *Epistolario (1886-1891). Cartas a Manuel de Bofarull i Sartorio*, Sagunto, 1996.

rastreo de pistas, me llevaron al Archivo Municipal del Ayuntamiento de Valencia, en el que se conserva el legado del bibliófilo José Enrique Serrano Morales³. Allí, además de otros documentos y libros, se encuentran, reunidos en una serie de cajas metálicas, un ingente número de cartas, que reúne, entre otras, las inestimables correspondencias de Gregorio y Juan Antonio Mayans⁴.

³ José Enrique Serrano Morales fue varias veces Diputado conservador por el distrito de Motilla del Palancar, al que pertenecía Ledaña —pueblo de la familia paterna donde éste poseía tierras—, y desempeñó el cargo honorífico de Delegado Regio de Primera Enseñanza promocionando la construcción del grupo escolar Cervantes, en Valencia. Su bibliofilia le fue contagiada por el marqués de Bétera, y su biblioteca llegó a contener 18.123 volúmenes, además de los folletos, papeles y epistolarios, entre los que destaca las cartas de Gregorio Mayans. En su casa de la calle Corona, se reunían los domingos por la tarde un grupo de eruditos y escritores valencianos, componentes de la Renaixença, quienes en mayor o menor medida dejaron su impronta en la Biblioteca y Archivo de Serrano Morales.

⁴ Sobre el Epistolario del legado Serrano Morales que guarda el Ayuntamiento de Valencia, puede consultarse la siguiente bibliografía:

-“Un epistolario interesantísimo”, Mateo (Teodoro Llorente Falcó), *Las Provincias*, 6-7-1935.

-“De un epistolario interesante. I. El Diccionario de impresores de Serrano Morales juzgado por Menéndez y Pelayo”, Emilio Attard Alonso, *Las Provincias*, 4-9-1935.

-“Idem. II. Menéndez y Pelayo vino por primera vez a Valencia la Semana Santa de 1903”, Idem, 14-9-35.

-“Idem. III. Bonilla San Martín, elogiosamente juzgado por don Marcelino Menéndez y Pelayo”, Idem, 26-9-35.

-“Cien cartas autógrafas de Menéndez y Pelayo en el Archivo Municipal de Valencia”, *El Debate*, diario de Madrid.

-“Història d’un pròleg”, Enric Soler Godes, *Almanaque de Las Provincias* para 1945, pp. 193-201.

-“Llorente historiador (De l’epistolari Llorente-Menéndez y Pelayo)”, Idem, para 1946, pp. 205-207.

-“Una vida entre dos lletres (De l’epistolari Llorente-Menéndez y Pelayo)”, Idem, para 1947, pp. 313-317.

-“Llorente i Serrano Morales (De l’epistolari Llorente-Menéndez y Pelayo)”, Idem, para 1949, pp. 229-231.

-*Cartas de Carmen Millán a Serrano Morales sobre bibliografía de tauromaquia*, Francesc Almela i Vives, Valencia, 1952.

-*Cartas de García Icazbalceta a Serrano Morales sobre bibliofilia americana*, Francesc Almela i Vives, Valencia, 1954.

-*Epistolario Chabás-Serrano Morales*, Manuel Bas Carbonell y Nicolás Bas Martín, Valencia, 1995.

También se encuentran las cartas-borradores que escribió Serrano Morales, así como las de sus corresponsales, que son la mayor parte de la intelectualidad valenciana y española de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Cómo no, allí las huellas de Antonio Chabret han quedado grabadas, bajo la forma de cuatro misivas, breves, pero estimadísimas para la memoria saguntina y la conservación de su patrimonio literario y documental.

En la última carta de Antonio Chabret a Serrano Morales —de las que conservamos—, se hace referencia a una visita de Marcelino Menéndez Pelayo a Valencia. Esta nota me llevó a leer las cartas de Menéndez Pelayo a Serrano y mi sorpresa fue toparme con una abundante correspondencia que denotaba, no ya sólo la curiosa noticia de la visita de Don Marcelino a las tierras levantinas, sino que dejaba a las claras una intensa relación intelectual cifrada en los continuos intercambios bibliográficos y de noticias culturales, así como la concatenación en la conformación de la Sociedad de Bibliófilos, que expresaba a un tiempo, tanto los intereses bibliofílicos de nuestros intelectuales de la Renaixença, como su íntima relación con la intelectualidad española, a través de su mayor mentor por entonces, Menéndez Pelayo⁵.

En el apéndice documental que ofrezco más adelante, se recogen las cartas del polígrafo santanderino, donde se menciona el citado viaje a Valencia y las repercusiones que tuvo, tanto para él mismo como para Serrano Morales y los intelectuales de la Renaixença valenciana. También muestro una carta del pintor José, hermano del cronista valenciano —íntimo amigo de Antonio Chabret—, Luis Cebrián Mezquita, y la misiva de Don Marcelino a Teodoro Llorente, en la que también se alude a dicha estancia.

En *Las Provincias* se publicó un anuncio de una visita de Menéndez Pelayo a Valencia para asistir a las fiestas del centenario

⁵ Vid. *Menéndez Pelayo en Valencia y Valencia en Menéndez Pelayo*, Francesc Almela i Vives, Valencia, 1957.

de la Universidad y visitar la Biblioteca de Serrano Morales. Serrano le escribe desde Ledeña el 2-10-1902, diciéndole que ignora de dónde han sacado la noticia, pero le invita a realizar el viaje. El 11 de octubre de 1902 le contesta que no puede realizar inmediatamente el viaje pero que más adelante lo considerará. Finalmente y tras concertar los detalles del viaje, Marcelino Menéndez Pelayo llegaba a Valencia el 6 de abril de 1903, “que era precisamente Lunes Santo”.

La visita del polígrafo es ampliamente reseñada por Almela y Vives en el libro antecitado y aquí nos limitaremos a apuntar su itinerario y actividades más importantes:

-Llega a la Estación del Norte, donde le reciben un compacto grupo de estudiantes, el presidente de la Diputación Provincial y el Ateneo, José Puig Boronat, el archivero y bibliotecario, Joaquín Casañ, el canónigo Roque Chabás, Teodoro Llorente, el Barón de Alcahalí (presidente de Lo Rat Penat) y Luis Cebrián Mezquita (Vicpresidente del mismo).

-Visita por la tarde en coche la ciudad de Valencia y su puerto.

-El martes 7 visita detenidamente el Archivo Diocesano de la Catedral.

-El miércoles visita el Museo de Bellas Artes, en el exconvento del Carmen, y por la tarde acude al Archivo del Ayuntamiento, donde es atendido por Vicente Vives Liern.

-El jueves indaga en la Biblioteca Universitaria.

-La tarde del Viernes visita detenidamente la Lonja.

-“La tarde del día 11, Sábado de Gloria, fue ocupada por una excursión a Sagunto. Salieron en tren, con el eminente escritor, los señores Serrano Morales, Barón de Alcahalí, Cebrián Mezquita y algunos otros, entre ellos don Vicente Guillén y Marco, doctor en Medicina y Botánica, autor de un libro sobre Valencia

como estación invernal. En Sagunto fueron recibidos por el médico don Antonio Chabret, cronista de la ciudad y autor de diversos trabajos histórico-literarios y especialmente de una obra titulada *Sagunto, su historia y sus monumentos*, verdaderamente valiosa. El señor Chabret acompañó a los distinguidos excursionistas a la muy antigua iglesia del Salvador en el arrabal de la población, a la Casa del Diezmo o Palacio del Obispo —en mala hora arruinada—, a los baños árabes, a los restos del circo romano —que poco a poco han ido desapareciendo—, al hermoso templo parroquial de Santa María y al famoso teatro —¡no anfiteatro!— romano. La excursión resultó muy amena, tanto por los datos que iba exponiendo el cronista local como por las apostillas y disquisiciones con que los dotaba el polígrafo santanderino. El regreso se hizo en el último tren”⁶.

-El lunes visitó el exconvento de Santo Domingo, a la sazón Parque de Artillería. Por la tarde examinó los manuscritos de don Gregorio Mayans que poseía la marquesa de Cruilles, como heredera de su padre, el conde de Trigona. “Constituían una parte de los manuscritos mayansianos, ya que el propio Serrano poseía también muchos papeles de Mayans, los cuales habían sido precisamente uno de los motivos para que el señor Menéndez y Pelayo se trasladara a Valencia”⁷.

-El martes visitó el Colegio del Patriarca y, por la tarde, la Catedral y la capilla de la Virgen de los Desamparados.

-Los días 15 y 16 los dedicó a los actos de la Universidad Central.

-El día 17 visita a la Albufera. La excursión la organizan Herminio Rubio y Luis Tramoyeres, oficial del Archivo Municipal. Le acompañan, Serrano Morales, Chabás, Teodoro Llorente,

⁶ Op. cit. p. 68.

⁷ Ibidem. pp. 68-69.

Barón de Alcahalí, Facundo Burriel —con su hijo homónimo, secretario de Lo Rat Penat—, Luis Cebrián Mezquita, José Sanchis Sivera —entonces canónigo de Segorbe—, José Martínez Aloy —cronista de la Provincia—, Martí Grajales, José Rodrigo Pertegás, Silvestre Sastre, Federico Doménech, Vicente Guillén y Marco, Francisco Carreres Vallo, José Serred Mestre, Pedro M^a López. Se hizo un banquete en la Alquería del cual se editó una curiosa minuta que decía lo siguiente:

“Festa campestre.

Minuta biblio-culinaria.

Paella. Eixemplar rarísim. Incunable. Sens portada, signatures, ni reclams. En folio. Pasta valenciana ab filets daurats.

Peix en such. Tomets en octau, á la rústica.

Entremesos. Folletets distinctis asunts y tamanys. Vich, Mallorques, Sagunt, etc.

Postres. Fulles soltes y fascículs. Del Hort del Santíssim, Carcaixent (y dolces), Elix, Xixona y Maestrat.

Vins, Cafè y Licors. Aleluyes, Décimes y Quartetes de autors desconeguts, s.l. ni a. de i.”⁸.

-El día 18 lo dedicó a acabar sus pesquisas en los papeles de la biblioteca de Serrano Morales.

-El día 19, domingo, regresó a Madrid en el tren expreso que salió de la estación del Norte a las 20,38 h.

⁸ Ibidem. pp. 73-74. *Las Provincias* sacó dos artículos, uno anónimo (18-4-1903) y otro firmado por Sanchis Sivera (21-4-1903).

Menéndez Pelayo realizó un segundo viaje a Valencia en la Semana Santa de 1904 (28 de marzo de 1904, "lunes de la Semana Mayor"), del cual no se dió publicidad para que aprovechara más fecundamente su estancia. Se sabe que asistió a una excursión a Carcaixent, invitado por Vicente Ribera, donde le recibiría éste junto a su hermano, el arabista Julián, catedrático de la universidad de Zaragoza. El día 9 de abril regresó a Madrid. Durante esta estancia se imprimieron los primeros pliegos de su edición de las *Obras Completas* de Timoneda, en la imprenta Domenech, que se convertiría en el estandarte de la Sociedad de Bibliófilos Valencianos.

Entre los dos viajes se produce la creación de la Sociedad de Bibliófilos Valencianos, que queda bien reflejada en una de las cartas que más abajo se transcriben. La historia de las actividades de sociedades bibliofílicas en Valencia puede decirse que comienza con la figura de Gregorio Mayans, cuando éste funda la *Academia Valenciana*, que publica la *Censura de historias fabulosas* de Nicolás Antonio, las *Advertencias a la Historia* del Padre Mariana, y las *Obras cronológicas* del Marqués de Mondéjar.

Más adelante, la Sociedad de Bibliófilos presidida por el Marqués de Cáceres publica entre 1878 y 1884 *La expulsión de los moriscos* de Damián de Fonseca, y la segunda y tercera parte de la *Crónica de Valencia* de Rafael Martín de Viciana.

Posteriormente, como nos recuerda Almela: "En 1904 se constituyó en la ciudad de Valencia la Sociedad de Bibliófilos Valencianos, patrocinada por Marcelino Menéndez y Pelayo e integrada por Teodoro Llorente, Salvador Sastre, José Ruíz de Lihory y otros. La entidad publicó únicamente varias comedias de Juan de Timoneda en un primer volumen de sus proyectadas *Obras Completas* (1911)"⁹. Finalmente, en 1920, por iniciativa de Antonio Mercader y Tudela, Marqués de Malferit, se creó la Acción Bibliográfica Valenciana, que funcionó hasta 1936.

⁹ Ibidem. p. 178.

